



**DINOS
QUE PIENSAS**



opinion@estrellaarica.cl



[@EstrelladeArica](https://twitter.com/EstrelladeArica)



[La Estrella de Arica](https://www.facebook.com/LaEstrella.deArica)

Ser el nuevo del curso

Ser el nuevo en un colegio es un desafío tanto para los niños como para sus familias. Entre el miedo a no encajar y la incertidumbre sobre un desconocido entorno, surgen mitos que pueden aumentar la ansiedad. Se dice que los niños y adolescentes se adaptan rápido, que es solo cosa de tiempo o que, si el colegio es bueno estarán bien. Sin embargo, la realidad es más compleja y requiere de estrategias concretas para una transición exitosa.

Las investigaciones han demostrado que los cambios de colegio pueden afectar el desempeño académico. Además de la salud socioemocional de los estudiantes. Un estudio del National Research Council (2010), plantea que una sola mudanza escolar puede impactar negativamente las habilidades matemáticas y de lectura. También aumenta el riesgo de deserción en los estudiantes mayores.

Entonces, la clave estaría en cómo se les acompaña en este proceso.

Primero, validando las emociones. El cambio genera estrés y es importante que los nuevos alumnos se sientan escuchados. Decirles, por ejemplo: "Es normal sentirse así" puede ayudarlos a minimizar su angustia.

También fomentar la participación. Inscribirlos en actividades extracurriculares les ayudará a encontrar puntos en común con sus compañeros y generar nuevas amistades. Así también mantener las rutinas. Pues la estabilidad en horarios y costumbres brinda seguridad en medio del cambio.

Hay que además ser pacientes. Considerando que la adaptación toma tiempo y cada niño tiene su propio ritmo.

En cuanto a los establecimientos escolares, se debe planificar con acciones concretas la inserción de nuevos estudiantes al colegio. Algunas sugerencias son asignar un compañero de bienvenida. Un "embajador" escolar que acompañe al nuevo es-

tudiante durante las primeras semanas. Eso reduce la sensación de aislamiento. También organizar actividades grupales donde los niños o adolescentes puedan interactuar con sus pares.

Para que esto ocurra, es fundamental que todos los docentes del establecimiento estén al tanto de los nuevos estudiantes que reciben y sus características individuales, así podrán brindarle un apoyo adecuado.

Ser "el nuevo" nunca es fácil. La clave está en construir entornos que reciban a los nuevos integrantes con calidez, comprensión, buena comunicación casa- escuela y estrategias efectivas basadas en la evidencia.

Evelyn Cordero, Doctora en Neurociencia y académica de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales de la Universidad Andrés Bello